



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNASAR

Los lugares comunes

NO SÉ SI ES LA GRIPE, iletrada, o la astenia primaveral del otoño, pero algo no marcha. Me tropecé con una de esas vainas de caucho que delimitan el transporte ecológico del otro, pero tuve suerte. Caí de pie. O aterricé en el laboratorio de **Albert Pinya**. Allí pude leer «Mi mamá me mimó. Mi papá le pegó», mientras unos televisores repetían el horror de unos vídeos ajados y, quizá, decadentes.

Es la educación, pensé, mientras me sonreía con la oferta cultural de la UIB, los subsidios de **Llinàs** al ACPV o el descrédito del uso, en vano, de la Palabra de Dios en el juicio a **De Santos**. No creo en nada. Tampoco en el tapeo espiritual –jazz, poesía, pintura y guiso, al alimón– de TaPalma, un digno intento de hacernos a un hábito ajeno. Aquí nadie va de tapas, ese híbrido de fogones y maratón con escalas. Aquí comemos igual sin hambre que con hambre atrasada. Sin nostalgia.

Andaba, luego, a dos velas con el bilingüismo escolar de Tarragona –árabe y catalán– cuando recordé que tal día como hoy –pero en 1934– la Generalitat, tras proclamar el Estado Catalán, acordaba su rauda capitulación ante las fuerzas democráticas de la República. Esa acrobacia de asonadas y motines concluiría, al cabo, con una sucia dictadura de ocho lustros. Se dice pronto. Pero no sé cuánto se tarda en olvidarlo. Será que los lugares comunes son, desde siempre, un albañal o un gélido invernadero para las ideas.

¿Somos o estamos enfermos?

ESTOS DÍAS se han producido unos acontecimientos que invitan a reflexionar sobre el estado de nuestra salud colectiva. Uno de ellos tiene que ver con la crisis del Consell Insular de Mallorca. El motivo de la misma, según los analistas, es la insuficiente protección ofrecida por **Armengol** a los imputados



ESCRITO SIN RED

RAMÓN
AGUILÓ

por corrupción de UM. Los aducidos por los protagonistas del desplante son, efectivamente, fútiles, excepción hecha de la escasa diligencia demostrada por **Armengol** dirigida a taparles los pecados ante los jueces. Ya se ha visto que para la presidenta del Consell es perfectamente compatible pactar el poder con los corruptos y simultáneamente presentarse ante los ciudadanos como la heroína contra la corrupción. Quiere estar en misa y repicando. Es fantástico. Los presuntos delincuentes invocan con toda la desfachatez del mundo la acción encubridora de los poderes públicos, reconociendo así su propia culpabilidad. Querrían que los informes oficiales mintieran, –tenéis nuestros votos si tapáis nuestros robos–. En una sociedad sana no tendría cabida tal infección; tales partidos y personajes desaparecerían de la escena con mayor o menor rapidez, pero desaparecerían. El mal está presente siempre, pero una sociedad que se precie no puede tolerar que el mal se entronice como conducta de sus dirigentes. Cuando el mal no está reconocido no se puede luchar contra él, pero, identificado, debe ser extirpado. De lo contrario, se cronifica y da lugar a una sociedad enferma.

Otro se refiere a las manifestaciones del editor **Serra**, en una cena con el ex ministro **César Antonio Molina** –quien le concedió la Medalla de las Bellas Artes, el pasado 21 de setiembre–, consistentes en que iba a acabar con **Aina Calvo**, la alcaldesa socialista de Palma. Lo oyen los comensales, incluido el ex ministro socialista y, que se sepa, ninguno de ellos se sintió indignado ni se levantó de la mesa. Se escuchan las baladronadas tabernarias contra una alcaldesa elegida por los ciudadanos de quien tiene acojonada a toda la clase política, y todos, amedrentados, ca-

llan. No voy a hacer un repaso de sus proezas personales, empresariales y políticas, pregonadas por él mismo o descubiertas en sus empresas por la Justicia, como relató EL MUNDO/El Día de Baleares en su momento, tiempo habrá de volver sobre ellas si fuere necesario. Ante un remedo de cacique que se ufana de quitar alcaldes, los que debieran salvaguardar la dignidad de una sociedad democrática, hacen patente el terrorífico estado de su degradación, hacen dejación de sus responsabilidades como ciudadanos y como dirigentes. A sus fiestas acuden regularmente alcaldes, presidentes del Govern, del Consell, delegados del Gobierno, presidentes del Tribunal Superior de Justicia y clase política en general. Y a su casa acude el rey a desayunar de sobrasada. Y nos parece natural, propio de nuestra idiosincrasia.

Se puede entender que en una sociedad enferma, cuyos ciudadanos no estén comprometidos con la defensa de unos principios y objetivos comunes, gente poderosa que pretende imponer sus intereses, amparándose en la libertad de prensa, pretenda

«¿Qué hay de una sociedad en la que se producen [en público] bravatas del matonismo más soez?»

orientar el voto en contra de alguien, o destruir su imagen, a través de campañas de desprestigio personal. Es evidente que un comportamiento de esta naturaleza, conculcando los principios de la ética periodística, puede legalmente producirse. Hay métodos para desacreditar a cualquiera que no necesariamente están contemplados en el código penal. Pero lo que apunta no a un desfallecimiento temporal, sino a una condición de trastorno permanente, es que de este comportamiento se pueda hacer jactancia pública. No hay fiebre, no hay reacción, nada. ¿Qué pensar de una sociedad en la que se producen estas bravatas propias del matonismo más soez sin que se agiten mínimamente las aguas de la ciénaga? Nos queda la duda de si la renuncia a la salud se debe a las carencias de nuestro sistema político o a la condición mórbida de nuestro ser colectivo.

> HABLA LA CALLE



¿Debe elegir o ratificar el PP a su presidente autonómico por sufragio universal libre, igual y secreto tal como autoriza Génova?

Un informe del Comité Nacional de Derechos y Garantías del PP sobre el proceso electoral que se sigue en Palma hace una mención expresa a los Estatutos aprobados en el XVI Congreso Nacional en el sentido de abrir la formación conservadora a todos los militantes del PP. El informe no deja cabos sueltos: en su art. 30 reconoce la elección por sufragio universal libre –un militante un voto– del Presidente nacional, presidentes autonómicos, provinciales e insulares. ¿Debe someterse José Ramón Bauzá a una elección por sufragio universal en un futuro congreso extraordinario del PP en Baleares?



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

¿ADIÓS AL DESCUENTO DE RESIDENTE? Si Iberia se sale con la suya y cobra por facturar equipaje, los ciudadanos de Baleares saldremos malparados. No sólo porque necesitemos coger aviones como medio de locomoción más allá de nuestras Islas. El mayor problema va a ser que no habrá descuento de ningún tipo para las maletas de unos pasajeros que pagamos nuestros billetes a mitad de precio. Así, en algunos casos habrá veces en que nos querrán cobrar más por llevar equipaje de lo que actualmente nos cuestan los vuelos. No puede ser que los residentes paguemos íntegra la subida encubierta de tarifas que este diario denunció hace dos días: 15 o 25 euros por primera maleta y 70 o hasta 100 por la segunda. ¿O aplicará el Estado también un descuento a las maletas residentes?

YA HA COMENZADO EL CONCURSO

Trade Brokers
TRADING CUP 2009
www.elmundo.es/premiaciones/interactividad/

Los hay
que se
la juegan...



... y los hay
que saben
ganar sin
arriesgar

Concursa invirtiendo 20.000€
en dinero virtual y disfrute
siendo el mejor Broker sin
arriesgar absolutamente nada

Sólo por participar se llevará
experiencia, diversión y muchas
emociones con un 0% de riesgo.

Y si eres uno de los mejores las
recompensas son muy reales y
muy jugosas.

Aprovecha la oportunidad
y participa, además
¡ES GRATIS!



El mejor concursante ganará un
PORSCHE CAYMAN

Del 4 de octubre al 6 de noviembre en
elmundo.es
Libre mundial de la información en español

